

JOSE ANTONIO DE AZPIAZU, EUSKEROLOGO

San Sebastián, 2-11-1994

José Garmendia Arruebarrena

Algo de biografía

No se hace fácil afrontar la biografía de Azpiazu. Fuera de las pocas noticias que tenemos de su “curriculum”, hay en su vida —como diremos después— un gran misterio que la rodea y que la envuelve.

Comencemos, en primer lugar, por los lugares comunes, poco precisos, que sobre el mismo se han escrito, para más adelante, en la medida de lo posible, concretar los hechos.

Se ha escrito que “por sus trabajos en favor de nuestra milenaria lengua y por las pruebas de amor que dio a las típicas costumbres de la tierra euskalduna, este benemérito hijo de Segura mereció ser honrado con hermosos artículos encomiásticos de sus contemporáneos. Según hemos podido leer —continúa— en la obra del Ilmo. Sr. D. Miguel Rodríguez Ferre, denominada *los Vascongados*, ha sido uno de los que, llevado de afición especial a lingüísticos estudios, han trabajado de más por penetrar y hacer comprender a los demás la antigüedad, la importancia y la estructura especial de la lengua vascongada”.

Y nada tiene de particular en él esas aficiones de que dio constantes pruebas. Es que se hallaba emparentado con los notables vascófilos Aizquibel e Iztueta, y algo puede la afinidad de la sangre.

Uno de sus admiradores en la *Guía de Guipúzcoa*, al hablar de Segura, dice: “profundamente versado en el idioma eúskaro, tuvo el honor que aceptó de ser invitado por el ilustre príncipe Luis Luciano Bonaparte, a fin de acompañarle en sus expediciones por Euskallarría, Francia e Inglaterra y ayudarle a investigar las perfecciones del vascuence y traducir al dialecto guipuzcoano la Biblia Sacra de la bulgata latina” (así en *Hijos ilustres* de Segura, por Juan Bautista de Ayerbe, reeditada por la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. San Sebastián, 1978, pp. 10 y 11).

Información documentada

Vengamos a documentos concretos. Vaya en primer lugar la data de su bautismo que dice así: “Día viernes catorce de febrero de mil y ochocientos bautizé yo el infrascripto Vicario a un niño nacido la noche antes, hijo de José Vicente de Aspeazu y Josepha Antonia de Barandiarán, su lexma muger. Nieto lexmo de Vicente de Aspeazu y Ana María de Aguirre y de Francisco Diego de Barandiarán y de Maria de Garro. Pusieronle por nombre JOSE ANTONIO VALENTIN. Tuvo por madrina a Theresa de Urquía, vecina de ésta y los padres de esta villa, y quedó advertida de sus obligaciones y parentesco. Y firma Dn. José Francisco de Galdos”.

Veinte y ocho años más tarde, fecha 3 de marzo de 1828 encontramos su partida de matrimonio con Ignacia de Iztueta que dice así: “En tres de marzo de 1828, precedidas las tres amonestaciones que dispone el Santo Concilio de Trento en esta parroquia y en las de San Martín de la villa de Ataun y Santa María de la de Segura, y previo acción de los Santos Sacramentos de la Penitencia y Comunión y el consentimiento gradual de los interesados, yo el Dr. D. Francisco Xavier de Marín, vicario perpetuo de la Iglesia parroquial de San Vicente levita y mártir, asistí al matrimonio que contrajeron entre sí por palabras de presente, D. José Antonio de Azpiazu, soltero, natural de Segura y residente en Ataun, hijo legítimo de José Vicente de Azpiazu, natural de Zumárraga y Josefa Antonia de Barandiarán, natural de Segura; y Dña. Ignacia de Iztueta, soltera, natural de Azcoitia y residente en esta ciudad desde su tierna edad, hija legítima de Juan Ignacio de Iztueta, natural de Zaldibia y de Concepción de Bengoechea, natural de esta ciudad, siendo testigo el Lizd.º D. Luis de Arozena y D. Juan Bautista de Arrizabalaga y D. Bruno de Zárate. Y por ser verdad, firmé Dr. D. Frc.º Xavier de Marín”. Libro 6.º de casados, folio 55, parroq. de S. Vicente.

El documento aporta varias noticias desconocidas: 1.º, que Azpiazu, fuera de Segura, residió en Ataun; 2.º, que los testigos eran licenciados cualificados que aparecen en algunos documentos de la biografía de Iztueta, y en tercer lugar, que Iztueta goza de fama, había publicado ya su libro de danzas y de las melodías, etc.

Si Azpiazu contaba con 28 años a la hora de su casamiento con Ignacia Iztueta, ésta tan sólo de 22 años. Conviene que nos detengamos un poco en los orígenes de ésta.

Fue ésta bautizada en 13 de julio de 1806, hallada en el orno del caserío de Aldecaitz hacia las doce de la noche vestida con un juboncito blanco y un lamedor a su lado. La recogió la Justicia y se llamó Ignacia. Así lo afirma el Sr. D. Juan Ignacio Nicolás de Odriozola (Libro 12 de bautizados, folio 87). Al margen de esta partida se hallan las siguientes anotaciones: la partida de Ignacia de Iztueta que corresponde extenderse aquí, véase al folio 174 del libro

15 de bautizados. Y una nota. “Según orden del Sr. Obispo diocesano de 21 de septiembre de 1853, esta niña se halla declarada, reconocida y legitimada de Juan Ignacio de Iztueta y de Concepción Bengoechea y se ha extendido partida separada al folio 1744 del libro 15 de Bautizados de esta parroquia. Y firma Abalía. Como se ve, la regulación de la inscripción de bautizo de la criatura, se demoró 47 años y se dió año y medio antes de casarse sus padres”.

Ya hemos leído que esta criatura residió en San Sebastián “desde su tierna edad”. En la correspondencia de Iztueta hallamos algunas referencias. Así, en la carta que con fecha 27 de febrero de 1824 escribe Iztueta a D. Lorenzo de Alzate, de San Sebastián, dice “En cuanto el permiso de mi hija (Ignacia) concedo para un baile tan magestuoso, pues sin otro objeto de revivir nuestros bailes la enseñé con toda formalidad, pero tengo encargado a que no salga al baile sin permiso mío...”. Tenía 17 años y 7 meses de edad (1).

Desde Segura, el 26 de enero de 1840 le escribe el maestro Luis de Astigarraga en postdata: “Hace pocas semanas tuve el gusto de conocer aquí a su bella nietecita de Ud. la hija del amigo Azpiazu” (2). Y dos años antes, el año 1838, 30 de junio: “... he llamado a M.^a Andrés de Berasategui, que es una zapatera, prima carnal de su yerno de Ud. Azpiazu y la he enterado de lo que Ud. me encarga de parte de sus hijas...” (3).

El matrimonio Azpiazu-Iztueta debió vivir en Vitoria, porque José Ramón de Zabaleta el 15 de octubre de 1843 le escribe: “Teniendo que mandar un hijo a Vitoria a aprender el oficio de impresor para unos tres años, debe ser alimentado a mi cuenta, y noticioso de que tiene Ud. una hija allí, sirve la presente para suplicarle me haga el favor de escribirla preguntando si querrá tomar en su casa, tratándole como a un hijo suyo o como de familia...” (4). Se dice que Azpiazu estaba ocupado en la administración de la Lotería, primero en Vitoria y luego en Burgos.

En el testamento de Juan Ignacio de Iztueta recuerda a Ignacia de Iztueta, esposa de José Antonio de Azpiazu, vecino de la ciudad de Burgos (5).

Esto en su testamento, de 20 de agosto de 1845. Entre los testamentarios aparece Ignacia de Iztueta, también hija del mismo Iztueta y mujer legítima de D. José Antonio de Azpiazu, vecino y administrador de la Lotería de la ciudad de Burgos... Se señalan seis pares de cubiertos de plata dcentes con letras Y.I.A.U. (Iztueta I. y Asunción Urrozola) fabricadas por Azpiazu. También existían en Zaldibia unas corbatas procedentes de Burgos.

(1) Véase en *Juan Ignacio de Iztueta Echeberria (1767-1845)*, de Jesús Elósegui. Colección Auñamendi, San Sebastián, 1969, pp. 195-197.

(2) En *Obras inéditas de Iztueta*, de José Garmendia, Editorial La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1968, p. 200.

(3) Id., p. 198.

(4) Id., p. 206.

(5) Id., 211.

Aunque después hagamos referencia a años anteriores, tenemos que dar un salto al año 1859.

Fallecimiento de María Ignacia Iztueta

En el libro de finados número 6, folio 80 de la parroquia de San Vicente de San Sebastián y con fecha 3 de febrero de 1859 leemos esta partida: “Día tres de febrero de mil ochocientos cincuenta y nueve, habiendo recibido los Santos Sacramentos, murió a la edad de cincuenta y dos años en esta ciudad de San Sebastián de Guipúzcoa, María Ignacia Yztueta, natural de Zaldivia, esposa legítima de Juan Bautista Echave, natural de Escoriaza, y su cadáver el siguiente día después de los funerales en la parroquia de San Vicente de esta ciudad, fué enterrado en el camposanto. No testó y en fé de ello como vicario interino de la misma firmo D. Lorenzo Lazcoz”.

Suponemos que esta partida responde a la hija de Juan Ignacio y Concepción Bengoechea, nacida en Azpeitia el 13 de julio de 1806, casó el año 1828 con José Antonio de Azpiazu, y residía con este en Burgos en 1845, cuando testó y murió su padre Juan Ignacio. Recordemos que a la hora de su fallecimiento se encontraba ella en Zaldivia. Jesús Elósegui se pregunta: “¿Casó más tarde, una vez enviudada de Azpiazu, con Echave de Escoriaza y vino a morir a San Sebastián?”

No hila muy fino aquí Elósegui, ya que Azpiazu vivía el año 1860.

Un embrollo

Y grande es el que se cierne en torno a Azpiazu. Quizá le abandonó Ignacia de Iztueta, su mujer, por sus ausencias y viajes con el equipo del Príncipe Luciano Bonaparte a Francia e Inglaterra. Teniendo también en cuenta que la inscripción de su bautismo se demoró 47 años, no pudo aprovecharse de que al margen de su partida no existiera la nota de estar casada con Azpiazu, para contraer matrimonio con Juan Bautista Echave, natural de Escoriaza.

Es éste un extremo que esperamos dilucidar en la consulta de los libros parroquiales del archivo diocesano de San Sebastián.

Las publicaciones de Azpiazu

Parece que a su nombre figura un libro “Descripción de algunos bailes históricos peculiares de Guipúzcoa con reglas instrumentales para ejecutarlos

debidamente” y que lleva la fecha de 1848 en Burgos. Es lástima que sólo se conozca la portada.

Sus cartas inéditas

Constituyen la base y fundamento de este trabajo, ya que hasta ahora no se habían editado. Julio Urquijo publicó, hace ya muchos años las cartas dirigidas por el príncipe L.L. Bonaparte a Echenique entre los años 1859 y 1867 (RIEVE, t. 11). También en *Revista bascongada* y bajo el título de *Lingüística y Lexicología*, con fecha en Vitoria de 16 de marzo de 1885, Ladislao de Velasco varias notas y papeles recogidos con gran diligencia en el transcurso de la vida. Añade que era profundamente versado en el conocimiento de la lengua euskara, cuyo estudio gramatical facilitaba su profesión de muy notable maestro, que ejerció en varias localidades del país y que falleció en edad avanzada.

Con el número 467 de los manuscritos-publicaciones nos encontramos con la correspondencia de los Sres. Calisto Vázquez, Vicente de Turnes, Antonio Turnes del Río, José Antonio de Azpiazu, Andrés Jacinto Suárez, José López de Vega entre ellos y con el Príncipe Bonaparte, sobre aclaraciones acerca del gallego, particularmente de la versión del Evangelio de San Mateo. Son 14 cartas entre 1859-1860, más 7 páginas de notas y aclaraciones.

Aunque el espacio de esta correspondencia es corto, ya que no llega prácticamente a año y medio, sin embargo las fechas nos indican los lugares de estancia de Azpiazu. Así hay una dirigida al Sr. Aspiazu en Londres desde Santiago de Compostela el 14 de septiembre de 1859 por José López de la Vega. En ella habla de que el Sr. Regente de la Escuela Gramática normal de esa ciudad le había comisionado por Ud. para traducir el Evangelio de San Mateo al Dialecto gallego por la Biblia de Amat, y con premura. Era éste José López de Vega “profesor en la escuela de Brasil y médico también de la República de Uruguay. Y otra de la misma fecha. Pero las continuas ocupaciones le obligaron a encomendársela al distinguido literato José López de la Vega, natural del Ferrol. En otra se pone la dirección de Azpiazu en Westborne-grois West, 8. Londres. Todavía Azpiazu seguía en Londres el 24 de septiembre.

El 15 de junio de 1860 se halla Azpiazu en Madrid y desde allí escribe al Príncipe, hablándole de su hija de Burgos. El 20 de julio de ese año se encuentra en Vitoria, así como el 13 de abril. El 10 de mayo de 1860 se encontraba en Madrid, según carta que escribe al Príncipe el Sr. Azpiazu.

Las cartas de Azpiazu al Príncipe L.L. Bonaparte

Son en total cinco, unas más largas y otras más cortas.

Primera carta:

Lleva en Vitoria la fecha de 13 de abril de 1860, dirigida al Srmo. Sr. Príncipe J.L.L. Bonaparte y dice así: Dueño y Señor de mi mayor consideración: sin contestación a mi anterior y aunque supongo que estará V.A. en Italia por dirígile la que precede vuelvo a escribirle diciendo que sin duda se ha empeñado el diablo en que no he de hacer una cosa a su gusto, pero tengo la suerte que conocerá V.A. que no consiste en mi.

Le he contestado que pondré en conocimt.^o de V.A. y que probablemente no reparará en los 38 fr. que epide más que los 300 que V.A. ofrece, pero que tome por su cuenta la solución a las consabidas preguntas.

Como es doctor supongo trabajará bien. De Oviedo no tengo aun resultado a pesar de haber transcurrido un mes; pero no descansaré hasta conseguirlo.

De paso le remito la adjunta composición bascongada, reiterándole mi consideración y respeto como su reconocido seg.^o serv. Q.B.S.M.

José Antonio de Azpiazu.

Segunda carta:

Lleva en Madrid la fecha 10 de mayo de 1860 y dice así: Dueño y Señor mío: va para un mes que ando de bureo en Burgos, Valladolid y la Corte, en cuyos puntos he recibido sucesivamente las cartas escritas a mi amigo desde Santiago y Oviedo, y que mi familia me las ha dirigido juntamente con otra de la fina de doña Clemencia, y en la cual encierra una nota de V.A. Adjunta le remito las Pas con las pruebas de la traducción y la solución de las consabidas preguntas.

Hoy mismo les contesto que suspendan hasta q. V.A. las vea y me diga su aprobación, o reparos que tenga. Al de Oviedo le dirijo a más las observaciones de V.A., llamándole la atención particularmente acerca de las 3ras personas del plural del pretérito perfecto de indicativo, que pone *comienon* y no *comieron* como V.A. quiere. Igualmente advierto al de Santiago, que omite la enumeración y apartes de los versículos, que V.A. desea en un todo conforme a Amat. Así que se servirá contestarme a la mayor brevedad.

Respecto del premio del trabajo de la traducción no hay que hablar más, que incluso la corrección a las 1.^{as} pruebas y las respuestas a las dudas respondo yo que no excederá de los 300 francos ofrecidos el principio en la forma que V.A. expresa. Acerca del mérito literario de la redacción no salgo garante, si bien le aseguro que me he valido a fin de que salga perfecto a personas doctas. V.A. lo conocerá.

Mi viaje a ésta ha sido principamte a lograr mi jувilación; y como para efecto me faltan dos años me proponen un viceconsulado en el extranjero; aca-so será en Francia o Inglaterra.

El Srio del arzobispo de Valladolid es sobn.º mío, y él me preporcionó el conocimt.º con el abate Harriet, natural de Axparrena y rector de S. Luis de los franceses en ésta. Allá tiene una hermana y le ví en sus casa, y aquí le he visitado también. Ha escrito y publicado una obra en bascuence y es muy afecto a este idioma e instruído: por lo que no le sería inconveniente entablase V.A. relaciones en el particular; dice que es primo del capitán Dibuasant, cuyas circunstancias conoce bien.

Con memorias a dñ.ª Clemencia se repite de su A. s.s. s. q.b.s.m. Hará con los libros lo que m. encarga.

J.A. Azpiazu.

La tercera carta:

Lleva fecha en Madrid del 15 de junio de 1860.

Srmo. Sr. Príncipe L.L. Bonaparte.

Dueño y Señor mío de mi mayor consideración: sin contestación a mi anterior y como he recibido las adjuntas en ésta donde sigo todavía, se las remito a V.A., con más los impresos que se mencionan en la que precede, los cuales van por separado con faja, todo franco de portes. Ahora 10 días dirijí a V.A. las hojas anteriores por conducto de mi hija a Burgos. Ya que no he recibido respuesta de mi penúltima y falta poco a la traducción, todo se le remitiré por mis manos y no directamente.

Y con memorias a dñ.ª Clemencia es de V.A. s.s. q. b.s.m.

José Antonio Azpiazu.

La cuarta carta:

Con fecha de 20 de julio de 1860 en Vitoria.

Srmo. Sr. Príncipe L.L. Bonaparte.

Mi muy apreciado Dueño y Señor. Habiéndose trasladado el Gobierno a la Granja, salí de Madrid y pasando en Burgos 4 días he llegado hoy a esta su casa. En ambos puntos me he encontrado con las adjuntas q. me apresuro a remitirselas a V.A. p.ª q. dé sus ordenes a su at. seg.º servidor q.b.s.m.

José Antonio de Azpiazu.

La quinta carta:

Vitoria 11 de noviembre de 1860.

Srmo. Sr. Príncipe J.L.L. Bonaparte.

Señor de mi particular consideración: consecuente a lo q. en mi anterior le decía acabo de recibir la que precede con las adjuntas preguntas q. copiadas por 2.ª vez de las que V.A. me dirigió se las remito y me las devuelva.

Dudo que con su solución quede V.A. satisfecho y en tal caso me escriba otra vez las dudas que abriga y preguntaré por ellas a la Coruña.

La pregunta 3.^a que dice no entiende, está contestada en la 7.^a, pues se reducen las 5 intermedias, a saber, si estan bien en gallego las palabras subrayadas, que dice que sí. De la 13 asegura que se halla bien según está, y a mi me parece que no. Extraño q. no haya no mbre p.^a lirio siendo una flor tan conocida como la rosa y el clave, y casi tan común. También me choca q. aun cuando no tengan la medida del celemín, pues tampoco la tienen de fanega sino feorada que contiene menos que aquella, no le den o digan como los castellanos celemín, porque canasto es una cesta sin medida justa o igual. Con charco de la 23 no sé si estará contestado. Por descontado con el sonido suave de la g de Galilea no creo lo está cuando lo considera como la j con su sonido fuerte.

Repito pues, q. si quiere V.A., o no está contento con sus respuestas, lo everiguaré; pues yo deseo satisfacer a V.A.

De Bilbao no me han remitido aún el consabido impreso; y tan pronto como lo reciba se lo dirigiré a V.A. con lo demás que le ofrecí.

Entre tanto y siempre está a sus ordenes at.º S.S.Q.B.S.M.

José Antonio de Azpiazu.

* * *

Para terminar no estará de más recoger lo que leemos en *Bibliografía Bonapartiana*, Catálogos, Euskaltzaindia, por José Antonio Arana Martija. Dice así en la nota 129, p. 157: Azpiazu, José Antonio de: Biblia edo Testamentu Zar eta Berria... Uriartec... Gipuzcoaco euscara itzulia, Luis Luciano Bonaparte príncipeak eta Don José Antonio de Azpiazu guipuzcoatarrac lagunduric.

Tanto el mismo Bonaparte como Azpiazu ayudaron al Padre Uriarte en la traducción de la Biblia al euskera guipuzcoano. Maestro de profesión, natural de Segura, pariente de Aizquibek y yerno de Iztueta, siguió al primero en la lingüística y al segundo en el folklore, llegando a publicar trabajos sobre bailes y diversiones vascas... El príncipe lo llevó a Londres, juntamente con el Padre Uriarte, para aclarar numerosos puntos relativos al dialecto guipuzcoano. En la revista *The Athenaeum* publicó Bonaparte en 1862 una carta sobre la tarea de este colaborador en la traducción de la Biblia al guipuzcoano. Alguna carta escrita por el príncipe a Azpiazu aparece en la colección que publicó Julio de Urquijo en RIEV en 1908 y 1910. Por otra parte, en el fondo Bonaparte de la Biblioteca de la Diputación Foral de Bizkaia se conserva una carta de Azpiazu

a Bonaparte. (Ya vemos que esto no es verdad). Ver ficha 467 del Catálogo de Manuscritos. También... la ficha correspondiente a Ladislao Velasco en que bajo el título “Lingüística y Lexicología” se refiere exclusivamente a José Antonio de Azpiazu. Se publicó en EE, 1885, 1, 419-422.

Queda todavía camino para conocer más noticias sobre Azpiazu.